

Mi querido Alberto:

23

Para tu conocimiento te remito copia de la carta que en el día de hoy he dirigido al Sr. Obispo de Donostia. Como posiblemente tendrás amistad con él sería conveniente le hicieras ver la gran necesidad de un buen Capellán para la Colonia Vasca de Venezuela que le trato en la segunda parte. Te ruego informes de esta carta a nuestro Lendakari y a nuestro buen amigo Don Manuel. Estos pobres sacerdotes

y religiosos compatriotas nuestros han querido seguir escandalizando con su mal proceder. El día 11 tuvieron el cinismo de enviar una comisión ante el Sr. Cardenal para protestar por ~~la~~ supresión de la conferencia mensual del Clero, en la que pensaban haber organizado un ac-

José María Ugarte Langara

Administrador del Arzobispado de Caracas

to irrespetuoso que llegase al público a través de la prensa escandalosa. Se vé que es la herejía del "Profetismo" que se está manifestando. Que el Señor nos ayude a seguir adelante. Afectísimo,

Caracas: 14/4-70

102 11/10



ADMINISTRACION
APARTADO DE CORREOS 954
CARACAS

CARACAS, 14 de JULIO de 1970

EXCMO. Y RVDMO.
MONS. DR. JACINTO ARGAYA
OBISPO DE SAN SEBASTIAN
SAN SEBASTIAN.-

Estimado Monseñor Argaya:

Ante todo reciba mi cordial saludo acompañado de mis mejores deseos en esta época tan difícil de nuestra Santa Iglesia y de tanta preocupación para sus Prelados y Sacerdotes fieles.

Con el fin de hacerle recordar a V.E., le indico que soy el sacerdote vasco-venezolano que le atendió el día que pasó por el Arzobispado de Caracas a saludar al Sr. Obispo Encargado de la Arquidiócesis (pues el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo estaba en aquel entonces en Roma) recién llegado V.E. a Caracas el año pasado en visita a los Sacerdotes Misioneros de las Diócesis Vascas.

Esta carta tiene una doble finalidad: informar a V.E. de un hecho sumamente grave en el que han intervenido los Sacerdotes Misioneros de las Diócesis Vascas con otro grupo numeroso de Sacerdotes y Religiosos Vascos y solicitar el envío de un sacerdote vasco y euzkeldún para Capellán de la Colonia Vasca de Venezuela.

I.- HECHO SUMAMENTE GRAVE EN EL QUE HAN INTERVENIDO LOS SACERDOTES VASCOS MISIONEROS DE LAS DIOCESIS VASCAS.

El día 20 de Junio fué expulsado de Venezuela el sacerdote belga Pbro. Francisco Wuytack, del cual la prensa internacional habló y justamente sus declaraciones al llegar a Bélgica no expresaron la realidad y por lo cual mintió.

Sobre este particular el Sr. Presidente de la República de Venezuela, Dr. Rafael Caldera, en la rueda de prensa del 25 de Junio dijo textualmente: "...Debo manifestar lo siguiente: Por muchos respectos es lamentable que haya habido necesidad de adoptar esta medida. Un sacerdote que se dedique a convivir con los pobres y a trabajar por ellos, tiene toda mi simpatía, y creo que es una función fundamentalmente dentro de su vida pastoral. Cuando ocurre que el sacerdote está fuera de la autoridad del Obispo territorial y de su propio Obispo, ya se establece una situación un poco confusa, porque, por una parte, se ve como sacerdote, pero por la otra no actúa dentro de la responsabilidad oficial de la Iglesia a la que pertenece. Ahora, cuando una persona sistemáticamente se empeña en desconocer las leyes, y esa persona además es un extranjero, entonces el Gobierno de la República no tiene más remedio que proceder como se hizo...". El mismo Sr. Ministro de Relaciones Interiores, Dr. Lorenzo Fernández, interpelado por la Comisión de Política Interior de la Cámara de Diputados, respondiendo a los representantes de los Partidos Políticos Comunista y de extrema izquierda y de la oposición, textualmente dijo: "...el Padre Wuytack había reconocido en su declaración posterior a su apresamiento por la policía que ésta le había dado un plazo de cinco minutos para disolver la manifestación que él dirigía y su respuesta había sido la de tener la firme decisión de rebelarse "pacíficamente" contra la policía; lo cual descalificaba de ser pacífica la actuación del Padre Wuytack, pues esa simple violación de una norma legal estaba planteada ya de hecho una situación de violencia...que estando ya detenido en Cotiza el Padre Wuytack manifestó a los policías que lo cuidaban que de haberlo podido hacer se hubiera fugado y refugiado en su capilla y desde allí hubiera llamado al pueblo a una insurrección para evitar que pudieran detenerlo...que por otra parte también había manifestado que igualmente si hubiera podido



ADMINISTRACION
 APARTADO DE CORREOS 954
 CARACAS

- 2 -

escapar a la montaña se hubiera ido a ella para desde allí dirigir la insurrección popular, en la seguridad de que a las autoridades les habría sido difícil poder atraparlo...Yo creo (dijo el Ministro) que es muy peligroso que un sacerdote abandonando el Evangelio haga un llamamiento a desconocer las leyes y el ordenamiento jurídico de la República...la expulsión del Padre Wuytack no había sido motivada por su actitud de defender a los pobres y los sectores marginados, sino por sus reiteradas violaciones del orden público y el desconocimiento del ordenamiento legal y su desafío a las autoridades...". El mismo Presidente de la Comisión de Política Interior de la Cámara de Diputados dijo en el mismo acto anterior: "...este sacerdote era una especie de agitador altamente peligroso para la seguridad del Estado, ganado por ideas un tanto ilusas...". Yo he tenido carta en estos días de un sacerdote belga que está haciendo un curso especial en Lovaina por cuenta de la Arquidiócesis de Caracas, el Pbro. Juan Cardón, y textualmente me dice: "...Le cuento que - a pesar de una campaña de prensa muy tendenciosa de los que quieren explotar el hecho para sus intereses aquí en esta Europa donde hay un izquierdismo histérico respecto a Latino América - a lo contrario de las autoridades del Colegio "Pro América Latina" de Bélgica (donde cursó solamente 3 años de formación sacerdotal el Padre Wuytack) ven las cosas muy claras: El Padre Francisco Wuytack tenía un gran corazón, PERO MUY POCO JUICIO...".

Como un complemento final de esta información sobre el caso del Padre Wuytack remito a V.E. "La Aclaratoria a propósito del Padre Wuytack" escrita por el mismo Cardenal Arzobispo de Caracas y que apareció en todos los periódicos de Caracas el día 25 de Junio, en la que Su Eminencia informa al público de buena voluntad la causa de la deportación de este pobre sacerdote con conceptos claros, exactos y justos.

Justamente el mismo día 25 de Junio a las 10 de la mañana un grupo de 80 sacerdotes (de los cuales desgraciadamente más de la mitad eran vascos: entre ellos figuraban 5 sacerdotes de las Parroquias de Santo Domingo Savio y de Ntra. Sra. de la Luz, 5 sacerdotes que vinieron de las Parroquias del Valle del Tuy, 3 del grupo navarro de Antimano y 5 más del mismo grupo que vinieron de Maracay y Cabimas, 3 sacerdotes de la Parroquia del Buen Pastor, los Benedictinos vascos de San José del Avila y 21 Jesuitas vascos) organizaron una manifestación callejera antilegal para protestar públicamente ante el Arzobispado y ante el Ministerio de Relaciones Interiores la expulsión de este pobre sacerdote belga y a solidarizarse con su actuación. Lo cual originó un gravísimo escándalo y una falta de reconocimiento a las leyes de Venezuela que es un país verdaderamente democrático. Entre estos 80 sacerdotes solamente han intervenido 3 sacerdotes venezolanos de poco prestigio y autoridad moral, lo mismo que los 77 sacerdotes extranjeros restantes.

Ante este hecho escandaloso y bochornoso de una buena parte de los sacerdotes vascos residentes en Venezuela que ha sido causa de desprestigio para la Colonia Vasca residente en el país después una trayectoria intachable de 31 años, me vi precisado a escribir a la Junta Directiva del Centro Vasco de Caracas una carta el día 28 de junio que terminaba así: "...que en medio de este mal ejemplo de aquellos miembros de nuestra Colonia Vasca residente que más bien deberían sobresalir en el respeto a las Leyes de Venezuela (que para muchos de nosotros es nuestra segunda Patria por su hospitalidad y generosidad con que nos recibió en los momentos más difíciles del Pueblo Vasco y para la cual los vascos cumplidores del deber profesional y de las virtudes cívicas guardaremos un eterno agradecimiento) no repercute en la trayectoria intachable y, en vista de este lamparón que nos han echado, tratemos



de superarnos más para mantener la tradición vasca llena de virtudes humanas, cívicas y cristianas...".

II.- NECESIDAD DEL ENVIO DE UN SACERDOTE VASCO Y EUZKELDUN POR PARTE DE LAS DIOCESIS DE BIZKAIA Y GIPUZKOA PARA ATENDER ESPIRITUALMENTE A LA COLONIA VASCA DE VENEZUELA, QUE EN SU INMENSA MAYORIA SON BIZKAINOS Y GIPUZKOANOS.

Conforme sabrá V.E. la Colonia Vasca de Venezuela será una de las más numerosas del exterior. Para su atención espiritual requiere un sacerdote ejemplar en todo el sentido de la palabra. Entre los sacerdotes vascos residentes en Caracas no hay ninguno que pueda dedicarse de lleno a esta actividad pastoral de una parte de nuestro pueblo vasco.

El Pbro. Silverio Zabala -que el día que V.E. celebró la Santa Misa a la Colonia Vasca que procedió en una forma no correcta y cortés con V.E. y autodenominándose "El Capellán de la Colonia Vasca" siendo el Capellán en ese entonces el Pbro. Francisco Albizu- no tiene ningún nombramiento oficial y así lo ha tenido que reconocer. Su actuación ^{en esa oportunidad} e insistencia en su afirmación le han quitado las simpatías de una buena parte de los miembros más responsables de la Colonia. El primer Capellán en el orden práctico fué él; el segundo fué el Pbro. Andoni Basterretxea (actualmente en Ondarroa) y el último, también en el orden práctico, fué el Pbro. Francisco Albizu y a quien suplantó con el acto triste e inoportuno en la Misa de V.E. y desatendiendo al ruego del Presidente del Centro Vasco de que no hablase. Justamente en el Anuario de la Arquidiócesis de Caracas del año 1970 en el Capítulo "Misiones con Cura Animarum" aparece: "COLONIA VASCA: SIN CAPELLAN OFICIALMENTE NOMBRADO".

Como este cargo de Capellán es sumamente delicado por las diversas tendencias políticas de los miembros que integran la Colonia Vasca de Venezuela y a su vez como la mayoría somos bizkainos y gipuzkoanos, me permito sugerir a V.E. se pusiese al habla con el Excmo. Sr. Administrador de la Diócesis de Bilbao para ver si conjuntamente pudiesen presentar y enviar un sacerdote ejemplar para que el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Caracas le diese el nombramiento oficial de Capellán de la Colonia Vasca de Venezuela.

En vista de la triste actuación de la mayoría de los sacerdotes y religiosos vascos residentes, estimo que el candidato deberá ser un sacerdote prudente, euzkeldún, con conocimientos de música para enseñar los cantos religiosos y folklóricos vascos, preparado y jerárquico que con su buen ejemplo y celo apostólico pueda contrarrestar el indiferentismo religioso y el marxismo que ha comenzado a cundir en la juventud vasca residente.

Me valgo de la oportunidad para saludar muy cordialmente a V.E. y expresarle mis sentimientos de verdadera amistad y estima.

mi III de julio

 MONS. JOSE MARIA UGARTE

ANEXO: "La Aclaratoria a propósito del Padre Wuytack" del 23 de Junio del Emmo. Sr. Cardenal José Humberto Quintero, Arzobispo de Caracas.